

196

1

April 24
1867

Tucuman Mayo 31 de 1867

Sr. Dr. D. Rufino de Elvialde

Mi querido amigo.

He recibido sus dos cartas de 8 y 13 de este mes, en una misma diligencia, para que no se demerita la irregularidad postal, de traer siempre las cartas fianbres con las calientes.

Buenas, muy buenas son las noticias que U me da de la situacion, especialmente aquellas de que no habria por con el Paraguay, cosa que me tenia preocupado, pero en encontraba solucion por la diplomacia, bajo ningun aspecto, horrible para las armas de la Republica. Toda transacion es una derrota; las armas y no la pluma deben resolver la cuestion.

Hablando de los elementos de la rebelion me dice U que por el General nada tiene que temer: sea, pero alli esta el centro de todo, pegando con la viruela de la Republica y haciendo padecer sus circun-

males manejos. Para que ² O vea que en
parte en mis juicios de presenciamos
vulgares, voy a hacerle una revelacion.
Hace cosa de un mes a que vino a esta
ciudad el Dr D Laureano Piraro man-
dado por el General Urquiza desde San Juan,
con una carta de recomendacion para
Campes, protestando un asunto de orgullo;
Piraro se descubrio desde luego a Campes
diciendole: que en verdadera reunion era
inclinarle en favor de la reunion en largo,
proponiendole condiciones lijerasas, y que en
reunion era tambien cerca del General Sa-
bado. Entre las seguridades de triunfo,
Piraro aseguraba a nombre de Urquiza,
que una conspiracion debia tener lugar
en B. Ay., precisamente en la epoca en
que la atortada fue descubierta por el Gobierno
Nacional. Recuerdo darle otros pormenores
confirmados por los hechos, entre otros el
pronunciamento de Cordoba, que aborti por
las oportunas medidas del Gobierno Nacio-
nal. Los inutilis dias q Campes re-
chazo las insinuaciones de Urquiza, y
si Piraro fue desterrado en vez de ser to-
mado preso como no de estado, fue por
un sentimiento de delicadeza de Campes
que creyo un acto poco generoso prender

a un hombre que venia a entregarme con-
deradamente, aceptando una misiva poligra-
fica de este dato para q^{to} vayan formando
su juicio respecto de la conducta de Boggio,
que me he cubierto sus faltas con cartas de
refinada hipocresia.

Ya q^{to} me pide noticias del interior
voy a hablarle con franqueza de todo, con-
fidencialmente de amigos a amigos para
completar su juicio en las cosas de por
aca; pero sin tan de permitir temas de
otras algunos antecedentes.

El sustramiento de Proso para man-
dar las fuerzas de Tucuman no ha sido
acertado, en porque era hubiera tenido las
ineptitudes de los Taboada, sino porq^{ue}
sus operaciones militares se confiaban a
un hombre viejo, incapaz de la activi-
dad necesaria en el feroz de guerra
en q^{ue} iban a empeñarnos. El proba-
ble es no es ya mas que una fo-
tografia militar. A esto se debe la
inertitud de la campana. Si en vez de
Proso la comision hubiera venido al Gov^{no}
de Tucuman tiempo ha a que estaria
concluida la pacificacion de Catamarca,
y tal vez no hubieran tenido lugar su-
cesos de tanta importancia en las mun-

9
tareas que hormiguean hoy en toda
aquella provincia.

El Gobierno de Tucuman mandado
por la parsimonia de un jefe militar va-
lentiniano, sin facultades para usar de
los recursos de la Nacion, porque en par-
ticular y no el habia recibido autori-
zacion para proveer en recursos, ha
tenido que mantener y servir solo de ajente
material para organizar fuerzas y en-
tregartas a la direccion de manos extranas.

El nombramiento de Roso, sin prestigio y
sin probabilidad ajen, ponias a la
division de Tucuman en un peligro serio
para abrir la campaña; era casi evi-
dente que los dos tercios, una toda esa
fuerza habian abandonado sus filas. El
peligro ha sido conjurado por el patrio-
tismo; el Gobernador y el ministro de
Tucuman resolvieron incorporan a la
division para mantener la obediencia
y disciplina de la tropa con su presen-
cia; y asi ha sucedido. Persuadase
lo que sin este paso, Roso no habria
tenido efecto. Se necesita un esfuerzo
suplemento de abnegacion para que el Go-
bernador de Tucuman haya ido a hacer su
rol secundario en medio de sus guardias

los Valles una división de mil hombres, próximos a los departamentos de la montaña y dispuestos a obrar de acuerdo con las fuerzas expedicionarias de Tucuman.

A consecuencia de la muerte del Coronel Córdoba, como era de esperarse, se han levantado montoneras en todos los departamentos de Catamarca, mal armados, insignificantes en número bien que dañinos por los robos que cometen y por lo que hacen insegura nuestra comunicación con el Ejército. De aquí hemos destacado ayer una fuerza a perseguir las partidas sueltas que surcan la Cuesta del Totoral, y antes de 8 días eso quedará deshecho, y nuestra comunicación enteramente franca.

En estos días una de esas partidas, como 40 hombres, penetró en esta provincia al Sud y ha ido bien escarmentada.

Todos estos hadrones que aparecen a su recluta se disiparán como el humo tan luego como se braga sentir Campos en Fierro y Gasta.

La rebelión no ha tomado sino mal armados, a causa de que el Jefe Nacional

ha mirado con feroz desden nuestros p^{tes}
didos, no así los de Santiago; a pesar de
la Verdad. A Par una vez le escribí
pidiéndole fusiles, y me contestó, que pronto
me pedía arados. A el otro de villa
a villa le trae el mismo pedido, y
me contestó: " Pues lo de Artagas, fusiles!
Le pediré dos canchitos de bronce, y me des-
eio quisiera VOS para divertirse - no tra-
eran armas contrarias de ese fierro que
combatir. Yo no sé si la expe-
riencia les habrá curado, lo que se
es que tenemos soldados para defen-
derlos con fusiles rotos, sucios, tra-
viendo buena voluntad al olvido
ingrato, y cerrando los ojos a propo-
siciones injustas. Sin la provi-
sion del Gobierno de Tucuman que
luro traer fusiles rayados y terceros
(400) la division nuestra andaria
bien con armas buenas para q^{ue}
navie las vea, o para recordar
los arcobispos de Herman Cortes. Esta
revelacion de nuestra indigencia me acon-
seja p^{er} q^{ue} lo influya porque el
Gobierno Nacional de a sus amigos lo q^{ue}

racionales, solo por cooperar ocurrámente al triunfo de la causa legal.

Nota. O aliora que la Torna de la Rieja se debe exclusivamente a las impetuosas ostentación de Carrasco, que en desprecio de las benedictitudes de Roca y saliendo de sus ordenes, se lanzó a desafiar el miedo de la montonera, hecho q' no habria tenido lugar sin la presencia del Go'vno de Tucuman en Catamarca. Bien pues se creese se habria realizado un mes antes si a esas mismas manos se hubiera librado la efecion.

Pues que esto en camino de hablarse la verdad, tocama decirle, que las relaciones entre Roca y el Gobernador de Tucuman (incluy a Carrasco) estan muy lejos de ser cordiales. Han antiguos motivos politicos, por causas locales, agravados hoy por hechos accidentales, que han traído ese mal estado. El Gobernador ha estado por regresar, pero lo contiene las malas condiciones q' se traen en el espíritu, y espere q' permanecerá hasta el fin de la campaña, salvo los accidentes imprevistos.

Le he hablado de la Torna de la Rieja y esto me conduce a ocuparme de la estrana accion que allí aparece — despues de la montonera, la anarquía — es decir, el estado normal de la pobre república de Mayo. En el seno de la anarquía se incluye dos copias de cartas, una

6

de Campos al Gobernador, y otra de un jefe notable de la vanguardia, ambas con la información verdadera de lo q' allí sucede. Llámole a la atención sobre el contraste y forma la fondeante conducta de Campos, y el altísimo y arbitrario proceder de los Habrada. A mí me un torna de nuevo, es o y algo peor espero ahora y después. Sin embargo tengo plena confianza en que las desavenencias que surgen en la Píosa no serán estorbo para concluir con la rebelión; mis temores son por las malas impresiones y a aquellos va a dejar entre los Jotus de Tucuman y Santiago.

Campos debe haber marchado de la Píosa a Tirogasta, el 23, donde se halla el grueso de la vanguardia al mando de Chumbita y el chileno Medina. Es casi seguro que no resistan a la división de Campos, si es que resiste esperada, pero lo es más probable es, que se corran por el plebiscito derecho de Campos, por el hitoral de la cordillera, a incorporarse a las fuerzas reunidas en este punto. De todos modos quedaran en estos días pacificados los departamentos del Oeste de Catamarca.

Al buen éxito de la expedición de Campos contribuirá eficazmente la actitud del Jotus de Salta, que han organizado en

meracer, pensando que no será la última vez q. tengamos q. empreñarnos para defendernos.

El Sr. Frías, que ha estado de comisión de del Gto. Nacional para proveer los fondos necesarios al equipo y sosten de las fuerzas de Tucuman y Santiago, me ha visto para q. quede en su lugar, pues que se va al Congreso. He aceptado desempeñar esas tareas, apesar de q. gravita sobre mí todo el peso de la Administración, no solo porq. no he oido a quien confiarlas, sino por ahorrar dificultades que él le explicará a U.

Al hablarle de este asunto voi a permitirle darle algunas explicaciones, y hacerle indicaciones necesarias; pero, por Dios, no vaya U. a tomar mis palabras en sentido egoísta o apasionado.

La división de Tucuman ha salido de aquí pobremente vestida, de lienzo y brin, de aprie, sin la ración de víveres que se da al mas humilde soldado del mundo, mal vestida apesar de tener que arrostrar la intemperie y los rigores de clima extraño. A tiranos flandinos arrancados q.

el General Rosp llevar un médico, uno solo
para 2000 hombres, y en la ha quedado en
Catamara, de manera que la vanguardia
que anda en la Pija no tiene mas mé-
dico que Dios. i No le parece a V. horrible que
así se trate a gente q' defiende una buena causa,
a guerras nacionales tan leales y tan resueltas.
Esto proviene de q' Rosp trata de pasas por
hombrs economas ante los ojos del Gto. Na-
cional, pero esa economía trae males de
consecuencia, algunas guerras nacionales han
sufrido por falta de asistencia, y el resto
quedará desalentado al ver tratados como
bestias.

Al poner en su conocimiento estos ante-
cedentes, es para pedirle que influya a
favor del Gto. Nacional anterior al Gto.
de Tacumban para dar un otro vestuario
a la division en campaña, pues que el
General Rosp no lo haria, reflexionando
en q' a esta fecha era soldados, vestidos
como han sido tan pobremente, deben estar
desarmados. Recuerde V. como llegaron a Santa
Fe los contingentes q' suministraron al
ejército, en cueros vivos por el mal
vestido q' les dio el General Rosp.

No haya miedo, de q' si es autorizacion
viene, se despilfarran un solo peso, porque
aquí no hay quien explote los terrenos de

20/
la Nación. Masito tambien que me au-
torizen para fijas, siempre q' haya in-
ferencia en los gastos, y sobre todo porque
es preciso tener fondos para pagar a
los guardias nacionales cuando regresen,
para darles esa pobre remuneracion a
hombres q' han abandonado su trabajo p-
defender la patria. Al Dr. Jua. le
he dicho q' solo a esta condicion acepto la
gratuita comision; y le pido al Sr. una
contestacion inmediata sobre estos dos pun-
tos, en la inteligencia que si el Govto Na-
cional piensa de distinto modo, quedo yo
fuera de todo compromiso. —

Comunique lo mas importante q'
ocurre, y despacha de su afeso amigo —

Don Ponce